

Poniente, de Chus Gutiérrez.

PRESENTACIÓN DE LA UNIDAD

Objetivo general

Mediante las actividades de esta Unidad Didáctica, los alumnos/as conocerán y valorarán tanto el potencial artístico y cultural que posee el medio cinematográfico como la utilidad del mismo a la hora de acercarlos a problemáticas y vivencias más o menos alejadas de su ámbito más cercano.

Tendrán que ser capaces, además, de reflexionar, realizar aportaciones y llegar a conclusiones a partir de la adquisición de algunos contenidos básicos, la asistencia a la proyección de la película y la participación en el coloquio posterior.

Niveles educativos y cursos de implementación

Esta Unidad Didáctica se puede trabajar con los alumnos y alumnas de la ESO y Bachillerato. Los profesores pueden seleccionar aquellas actividades que más se ajusten a su programa y de esta manera contribuir a una mayor adaptación de los contenidos.

Áreas curriculares de aplicación

Secundaria: Ciencias Sociales e Historia, Lengua Castellana y Literatura y Ética.

Relación con los ejes transversales

Educación en valores, Educación para la paz.

Temporalización

3 a 4 sesiones de 50 minutos y asistencia a la proyección y coloquio.

Objetivos Específicos referidos a Conceptos, Procedimientos y Valores.

Una vez finalizada esta Unidad Didáctica los alumnos y alumnas habrán de ser capaces de:

- Conocer que existen alternativas a los modos y temas del cine convencional que están acostumbrados a ver.
- Familiarizarse con contenidos básicos del discurso cinematográfico.
- Valorar el cine como vehículo de expresión cultural y social.
- Reflexionar sobre los temas propuestos y analizar las consecuencias de la guerra sobre la población y la problemática asociada a los refugiados.
- Saber opinar individual y críticamente, así como debatir colectivamente sobre temas de actualidad.

Evaluación

- Formativa:**
 - Corrección de los trabajos realizados en clase y también de los que se lleven a cabo en casa.
 - Nivel de participación y de aportación de comentarios e ideas durante el desarrollo de todas las actividades.
 - Realización individual de un cuestionario final de evaluación-valoración de la actividad.
- Sumativa:**
 - Nivel o grado de concienciación en torno a los problemas derivados de los conflictos armados sobre la población civil.
 - La capacidad de mostrar interés por situaciones ajenas a su mundo más inmediato.
 - Capacidad de reflexión y análisis sobre los temas y problemas planteados en clase.
 - Participación individual y colectiva.
 - Aceptación de las normas establecidas.

Materiales

Fungibles: bolígrafos, lápices de colores, papel y materiales varios para realizar los trabajos.

No fungibles: enciclopedias, libros de consulta y de ampliación, retroproyector, sala de proyección y película.

ACTIVIDADES

Tipología

1. *Actividades previas de contextualización y ampliación de la información.*
 - Trabajos de investigación.
 - Elaboración de mapas y cronogramas.
 - Ejercicios.
2. *Análisis de textos dados.*
 - Aplicación de las estrategias de comentario de textos expositivos o argumentativos a partir de artículos o informes.
 - Análisis de diversas opiniones sobre un mismo tema y reflexionar sobre ellas.
3. *Cuestionario evaluativo posterior a la proyección.*

DESARROLLO DE LA PROPUESTA

ACTIVIDADES DE INVESTIGACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN.

- Elaborar un eje cronológico con las principales etapas históricas que ha vivido la emigración canaria a lo largo de los dos últimos siglos.
- ¿Qué países fueron los principales receptores de estas corrientes migratorias? Intentar informarse sobre qué porcentaje de emigrantes se estableció en esos países y cuántos retornaron.
- Investigar en las casas y entre padres y abuelos, buscando casos individuales que nos permitan profundizar en los motivos y en lo que supuso su experiencia como emigrantes.

¿Tierra hospitalaria?

Realiza una encuesta entre personas de tu barrio o comunidad sobre su actitud ante el fenómeno de que Canarias sea ahora receptora de inmigrantes, diferencias entre las diversas procedencias de estos, capacidad de convivir con ellos, actitudes racistas...

- ¿Estamos informados sobre la situación de los inmigrantes ilegales que llegan a las costas canarias de Lanzarote y Fuerteventura? Elaborar un pequeño *dossier* de prensa con las noticias al respecto aparecidas en la prensa canaria durante los últimos meses. Exponer en grupo ante la clase.
- Investigar sobre la actual ley de extranjería española y buscar argumentos a favor y en contra de la misma.
- Realizar un debate en clase sobre los conceptos de raíces y desarraigo relacionándolos con el de globalización. Intentar definir cuáles son las raíces canarias y en qué sentido podrían verse amenazadas por la llegada de personas de otras procedencias.
- Plantear una especie de juego de rol en el que un supuesto gobierno municipal de un pueblo canario imaginario deba aprobar y aplicar una serie de medidas que permitan la convivencia de los intereses de los siguientes sectores: empresarios (agrícolas o de la construcción), residentes autóctonos, residentes europeos, emigrantes ya establecidos, emigrantes recién llegados y turistas.

Otras miradas

Proyectar en el aula otra película que trate el tema de la inmigración en España e intentar analizarlas desde el punto de vista de los prejuicios y tópicos sobre el extranjero que llega a nuestra tierra y los miedos que genera.

Nuestras sugerencias: *Las cartas de Alou, Flores de otro mundo, El traje, Taxi, Bwana, Hola, estás sola o En la puta vida.*

DESARROLLO DE LA PROPUESTA

ANÁLISIS DE TEXTOS DADOS.

TEXTO 1-2

Los textos que se reproducen a continuación son dos ejemplos de columnas periodísticas (artículos de opinión) que aparecieron a raíz de los sucesos acaecidos en el pueblo almeriense de El Ejido. Léelos atentamente y realiza las siguientes actividades:

- ¿Qué características reúnen estos dos textos para que podamos considerarlos artículos de opinión? ¿Por qué?
- Realiza un esquema en el que jerarquices los temas principales y secundarios que se encuentran recogidos en cada uno de ellos.
- ¿Qué diferencias encuentras en la manera en que ambos tratan la misma situación?
- Reflexiona sobre la mención al pasado de España que realiza Umbral. A partir de ella, formula tu propia opinión, intentando debatir con tus compañeros al respecto.

EL EJIDO
Francisco Umbral

El Mundo 9 Febrero 2000

El Ejido es España, toda España, el Ejido es la historia, nuestra historia, judíos, moros y cristianos. Los judíos trajeron a Platón, y los moros la visita del agua, los cristianos tenían a su Dios, y así se hicieron guerras, se hizo España, y hoy somos un poco de todo, pero nos hemos constituido en españoles, hemos desbastado la raza, o eso creemos, no soportamos a los inmigrantes, el negro ya es el Otro, el árabe es el Otro, el Otro que llevamos dentro y por eso lo odiamos, le tememos, es el jarrapellejos del Ejido.

¿Qué otra cosa es nuestra historia sino la historia de las Tres Culturas, como bien lo vio Américo Castro? Pero el proceso de partición no empieza con las razas, sino con las ideas, las religiones y las dinastías. Aquí hemos hecho guerras carlistas y estamos haciendo la guerra de las Autonomías, que sirve para diferenciar a un catalán de un valenciano, cosa difícilísima, así a primera vista, para un periodista de las Cortes, desde tan arriba. En tiempos de paz ahorcamos al perro del vecino y en tiempos de guerra fusilamos al hijo de la portera. España es una guerra de nacionalismos, un Ejido del odio y el parentesco, no sabemos en qué nos diferenciamos, pero nos sentimos diferentes unos de otros.

Con piedras y con palos, a patadas, queremos deslindar este yoísmo, esta locura del Yo que fue la de Don Quijote, «yo sé quién soy». Aquí nadie quiere parecerse a nadie, síntoma de pueblo pobre e inculto, porque la homogeneidad la da la cultura y el diálogo lo da el tema común, que suele ser la común cosecha.

El niño odia ser confundido con otro niño, cuando todos los niños son iguales. El funcionario odia ser confundido con otro funcionario, y para eso se han inventado los coleccionismos, las curiosidades, las manías. El que no tiene originalidades tiene manías. Vale decir que España se hizo por acumulación, que primero luchamos unos con otros por el poco terreno que había, y eso creó una raza victoriosa, o varias, unas heráldicas y unas genealogías que se prolongan en el hidalgo. El hidalgo es el heredero de la nada donde estuvo todo, y sabe que tuvo antepasados y ganó batallas. En Judíos, moros y cristianos, de Cela, un mendigo le pregunta a otro si él tiene el «don». Todavía era importante tener el «don», aunque no se tuviese comida ni tabaco. Cuando yo he tenido el «excelentísimo», hay quien me lo pone en las cartas. El español no es nadie sin un título. Esto revela dispersión interior, una diversidad insegura que conviene empaquetar mediante la raza, el título, la familia o el diploma. España es un Ejido de olvidanzas y pependencias. El Ejido es una España breve y peleona donde se cuidan frutales, pero se detesta al moro que trajo el regadío. Nadie nos lo había explicado y ahí está.

Cada español, sea o no vecino del Ejido, lleva dentro un judío y un moro. Más el cristiano que tiende en vano a santificarlos. Eso, cuando el cristiano no se vuelve también integrista. No nos gustamos a nosotros mismos, no nos queremos, somos un fin de raza, y lo malo del árabe es que

viene a recordarnos esto. Los nacionalismos no son sino Ejidos que llegaron en patera a la Constitución.

EL EJIDO
Paco Obrer

España es un país de frontera y Almería un *espagueti western*. Así se explica lo sucedido en El Ejido estos días. Es posible que, como dice Umbral, cada español tenga unas gotas de sangre mora y judía, pero también lleva dentro un matamoros codificado. Ello explica que los senegaleses o los rumanos se hayan librado del salvaje motín popular que estos días, tras años de incubación y con la puntilla de una serie de violaciones y asesinatos, ha vivido el poniente almeriense.

Las escenas recordaban aquéllas de hace algunos siglos, cuando tras continuos enfrentamientos fueran violenta y cruelmente expulsados los moriscos de España, tal y como cuenta con el corazón en la mano don Miguel de Cervantes en *El Quijote*. Con aquellos moriscos, muchos de ellos de origen español, con su imposible destino (casi todos los muladíes fueron vejados y exterminados en Africa) se fue para siempre un pedazo del corazón de España, y ojalá no, la posibilidad de convivir.

Conociendo nuestra Historia, parece mentira que nos creamos eso del brote de xenofobia, que debe ser una enfermedad muy rara que afecta siempre al vecino, por cierto. Como si los de El Ejido fueran extraterrestres. Creo que los extraterrestres e hipócritas son los fantasmones de la clase dirigente (sindicalistas, politicastos, burócratas y mamones) que ahora, y tras su secular penosa actuación, van a colgarse las medallas de la paz.

Primero permiten una explotación de hecho de mano de obra inmigrante, en condiciones inenarrables, para el solo enriquecimiento de un campesinado correoso y de una administración parásita que paga sus sueldos. Luego, defienden con desparpajo la necesidad de la llegada de millones de hombres desposeídos, sin trabajo, y su asentamiento en España (lejos, por supuesto, de sus buhardillas y chalets, donde sólo llega la carne tersa de alguna joven africana) en condiciones inciertas (sólo un cuarenta por ciento de los inmigrantes de Almería tiene trabajo asegurado). Finalmente, se muestran incapaces de evitar, pese a las pacíficas primeras manifestaciones del pueblo, la violación y el asesinato de algunos naturales del lugar, que viven con miedo desde hace años (esto no lo cuenta la Tele). Para colmo y fin de fiesta, son incapaces de impedir, de brazos cruzados, que la chusma arrase vilmente con los enseres de los inmigrantes y que se líe a palos con ellos. Vomitivo, todo vomitivo...

Pero luego, resulta, sale a su favor la clase periodística, que ve fantasmas racistas detrás de todo y criminaliza a un pueblo entero sin tener ni puta idea de lo que allí esta pasando. No puedo estar de acuerdo con el criterio de mi director, porque lo de El Ejido, así en verso, se me antoja un aviso apocalíptico del apóstol Santiago contra la demagogia y la Ley de Extranjería, que sólo beneficia al capitalismo explotador y a la clase demagógica que nos gobierna. En lugar de ayudar a aquellos países, explotamos a sus gentes mientras envejecemos sin que ningún sátrapa se preocupe de la continuidad de nuestro pueblo (natalidad, divino tesoro). Lo de El Ejido no tiene nombre. Aunque haya otros culpables, nuestros gobernantes, queridos lectores, son los responsables. Lo que ocurre es que en España, decía Ortega, todo lo ha hecho el pueblo...

TEXTO 3

- Busca el significado preciso de las siguientes palabras o expresiones: xenofobia, racismo, integración, talibanes, multiculturalidad, núcleos étnicos o discriminación positiva.
- Realiza un esquema en el que se reflejen los principales temas tratados en la entrevista y los argumentos usados por el entrevistado acerca de cada uno de ellos.
- Elige uno de esos temas y plantea una lista de preguntas que formularías a un experto o investigador sobre el mismo.

"EL RACISMO SE MANIFIESTA SI LOS CONFLICTOS SE NEGOCIAN MAL Y SUELE SER MÁS UNA CONSECUENCIA QUE UNA CAUSA"

Los violentos acontecimientos que tuvieron lugar en febrero del año pasado en la región almeriense de El Ejido, donde vecinos e inmigrantes se enzarzaron en una auténtica batalla, pusieron de manifiesto la preocupante realidad que se estaba viviendo desde hacía tiempo en muchos pueblos de España. ¿Racismo? ¿Xenofobia? El filósofo y escritor vasco Mikel Azurmendi investigó durante cinco meses en Almería el porqué de aquella reacción violenta. Las conclusiones las ha plasmado ahora en un libro: *Estampas de El Ejido*, donde expone su *receta* para lograr la integración de los inmigrantes.

Ud. dice en su libro que los incidentes de El Ejido no fueron fruto del racismo, sino que hubo otros detonantes. ¿Qué sucedió?

Racismo también hubo. Lo hay allí y en todas partes. Generalmente el racismo, según se negocien los conflictos, aparece más o menos, pero suele ser más una consecuencia que una causa. Allí fue una consecuencia. Hubo unos problemas jurídicos que venían de mucho tiempo atrás. Había una gran masa de inmigrantes ilegales que no tenían trabajo. Esas gentes tienen que comer y tienen que mandar dinero a su casa. Entonces, hay robos, etc... y se genera evidentemente un mal clima de convivencia... Si en otros lugares se hubiera dado la misma situación que en El Ejido, con tanta masa de inmigrantes como hay allí, el conflicto hubiera estallado igualmente. En una pedanía de El Ejido sucedió el mal azar de que en 15 días hubo tres asesinatos: dos agricultores y una chica joven. Había una gran inseguridad ciudadana, la gente tenía miedo y estalló. Y sucedieron cosas que seguramente no han sido bien descritas en la prensa.

En el libro comenta que en la zona de El Ejido hay inmigrantes sudamericanos, europeos del este, pero que los principales problemas surgen con los magrebíes...

Sí, porque principalmente son inmigrantes magrebíes los que predominan en la zona. Son los primeros que llegaron, y los primeros que vinieron se acoplaron perfectamente y hay familias enteras allí instaladas e integradas sin problemas. Pero luego ha llegado mucha gente irregular que llega creyendo que es una zona donde es muy fácil conseguir los papeles. Entonces, no creo que sean más conflictivos que otros. Han sido más conflictivos porque los había más.

Influye en la integración el hecho de que provengan de la cultura del Islam, porque Ud. dice en su libro que "nuestra cultura ha evolucionado moralmente más que la musulmana". ¿Qué quiere decir con esto?

Esto no tiene que ver con los inmigrantes. Nuestra cultura ha llegado ya a detectar que la persona es algo que puede ser humillado y puede sufrir, sea mujer, homosexual, inmigrantes o lo que sea. Pero esto en los países musulmanes no sucede. Allí hay una gran jerarquía: el padre es el padre y tiene el absoluto derecho sobre todos, sobre las mujeres... Todavía no han llegado a una definición tan exquisita moralmente como que la persona es algo fatalmente destruido y que puede sufrir. Yo me refiero a eso. Nuestra cultura es posiblemente la más evolucionada moralmente, la que ve que se puede hacer daño al otro y, por tanto, sabe que hay cosas que no están bien. Esto no existe en el

Islam: fíjese lo que pasa con los talibanes, por ejemplo, o en otros regímenes. Las mujeres no son tratadas como un igual sino como una cosa sometida a un varón, a un padre, a unas instituciones...

Ud. asegura que la solución para lograr la integración no es el multiculturalismo...

El multiculturalismo entiende que todas las culturas son iguales, todas tienen valores y cada cual es inatacable en sí misma. En ese caso, los inmigrantes van de un sitio a otro y tienen todo el derecho a permanecer con su cultura y, por tanto, el multiculturalismo defiende que si llegan aquí magrebíes, lituanos, etc..., ellos tendrían el perfecto derecho y nosotros el deber de tratarlos como núcleos étnicos, como por ejemplo hemos tratado secularmente a los gitanos: segregados, en barrios... Eso es una tesis catastrófica, porque de ahí resultaría que no los trataríamos como personas, sino como bloques. ¿Y por qué un bloque étnico ha de tener unos derechos? Por ejemplo, a un bloque étnico nazi, no tenemos por qué darle unos derechos... Nosotros a las personas las queremos todas iguales, el mismo derecho para todas, todas con las mismas obligaciones y, eso sí, cada cual con todo el derecho del mundo a hacer lo que quiera en el ámbito privado.

¿Cómo se puede lograr eliminar ese sentimiento inicial de rechazo que existe siempre en una sociedad ante el inmigrante que llega?

Un país es como una casa, pero a lo grande. Si alguien llega de fuera y se instala, el que está allí se pregunta a qué vienen, qué hacen... Entonces, no hay medios para evitar ese rechazo inicial al extranjero. En cada sociedad todos los comportamientos son distintos. Y los magrebíes o los lituanos, tampoco se comportan todos igual. Hay que distinguir entre los que van contra las leyes y los que no. Y tienen que ser tratados como cualquier ciudadano: tienen todos los derechos que tenemos nosotros y todas las obligaciones. Hay que ver en cada caso qué problemas hay. Si doce inmigrantes se instalan en el jardín de su chalet o en el portal de su casa, usted les dirá, "oiga, esto no se puede hacer". Porque eso no se suele hacer entre nosotros. Pues eso, lo que no se suele hacer, lo que no es costumbre, tampoco hay que dejárselo a nadie que lo haga. En nuestra casa lo que siempre se ha hecho es lo que debe seguir haciéndose, modificándose según las circunstancias.

¿Por qué no se invierte en los países menos desarrollados para que sus habitantes no tengan que emigrar fuera?

Ya se hace, pero no da buenos resultados. Ya se da mucho dinero a diferentes países en África, Asia, América Latina... Pero sabemos que en determinados países, según entra ese dinero va directamente a las arcas de unos caudillos a Suiza. Las ayudas al desarrollo acaban siendo para los líderes de esos países, gente dictatorial... Por eso, no sirven para mucho. Por supuesto, siempre se podría mejorar si los países que envían la ayuda vigilasen mucho más... Hay otras maneras de ayudar mucho más importantes que es el codesarrollo. Si nosotros pudiésemos coger a esa gente, prepararla y luego mandarla otra vez a sus países con una ayuda para que puedan montar allí su negocio, por ejemplo... La emigración la tenemos que orientar también de una forma integradora en la medida en que estas gentes que han venido aquí se conciencien de que es en su país donde también pueden contribuir a desarrollarlo. El desarrollo es necesario pero también el codesarrollo: hacer que los inmigrantes vuelvan a su país y haya circuitos cada vez más móviles.

¿Los que rechazan a los inmigrantes han olvidado que España también fue un país de inmigrantes?

Sí, claro que se olvida. Gente sobre todo joven, es muy posible que no se haga a la idea de cómo muchos españoles salimos a otros países de Europa. Yo mismo para poder estudiar aquí trabajé dos años, uno en Alemania y otro en Francia. Parte de nuestra historia es una historia de desarraigo. Castilla y Andalucía se han vaciado... Son las escuelas las que deberían enseñar a los niños qué somos, qué hemos sido, para que no se olvide, para que no crean que España es un país maravilloso y que esto ha sido jauja... Si bien hoy es un país más desarrollado que hace años, fue un país durísimo, en los años 50, 60... Yo me he encontrado con inmigrantes que a la vuelta de Alemania han plantado en Almería su invernadero y han invertido sus dineros. Todos los agricultores del poniente almeriense son emigrados de otras zonas... Y han aprendido a hipotecarse y así han logrado desarrollar un país. Por eso no hay que olvidarse de que esta gente que viene es muy parecida a lo que fuimos nosotros.

¿Por qué habiendo paro entre la población española se permite la llegada de inmigrantes?

Es verdad que hay paro entre la población española, pero hay determinados trabajos que nosotros ya no asumimos, tales como la limpieza de la casa, el cuidado de niños o personas mayores, determinados trabajos agrícolas... Hoy no hay un español que quiera hacer ese trabajo. Este es el grado de bienestar al que llega una sociedad en la que determinadas gentes deciden que ellos determinados trabajos no los hacen. Pero también es cierto que ahora mismo en España hay más de 50.000 inmigrantes que cobran el paro. Y también nos podemos preguntar: ¿cómo puede haber aquí un emigrante que viene a trabajar con su carta de trabajo y cobra el paro? Pues es otro detalle que nos hace ver que hay algunas cosas que no están bien y que hay que estar constantemente reformando.

¿Es comparable el caso de la comunidad gitana en nuestro país con el de los inmigrantes que llegan ahora?

Es infinitamente peor el trato que se les ha dado a los gitanos porque esto ya es ancestral: los gitanos han sido perseguidos desde hace cientos de años. Los gitanos lo han tenido muy mal en nuestro país y en otros. También los judíos... Cuando a los gitanos se les trataba mal en este país no estábamos en una cultura democrática; hoy sí, y hoy los inmigrantes, todos los que están regularizados, tienen los mismos derechos que nosotros, salvo el de votar, pero también lo tendrán en las municipales. Tampoco los gitanos hoy están jurídicamente mal tratados, pero la carga es histórica y las comunidades gitanas se han segregado a sí mismas a fuerza de la historia y tienen una dificultad enorme hoy, cosa que no tienen los inmigrantes porque no vienen como tribus. Para los multiculturalistas, esas gentes que se creen que son *progres* de izquierda creen que hay que verles a todos los marroquíes como una banda: no son una banda, son gente que privadamente se han empeñado en venir aquí para sacar su vida adelante. Lo que pasa es que para nosotros todos son iguales. No, todos son distintos.

¿Se está dando un trato de favor a los inmigrantes con respecto a otros colectivos desfavorecidos de nuestro país?

Yo pienso que no... Pero hay una piedad y cuando se ve a la gente sufrir... Y el inmigrante es un ser que sufre mucho. Cuando uno se va de su casa y no conoce las gentes ni la lengua, se pasa mal. En determinados municipios han hecho una discriminación positiva hacia un sector de inmigrantes. Eso no es bueno. A los inmigrantes no hay que hacerles caridad. Hay que tratarlos como a cualquier persona normal. Yo no voy por la calle dando cinco duros a todos los que me dan pena... Hay unos servicios sociales... La caridad debería desaparecer y deberíamos tener unas instituciones sociales que velasen para que todos los sectores estén bien tratados. Es el Estado el que debe velar por los sectores deficitarios.

Entrevista

de

Patricia

Sanz

TEXTO 4

En la siguiente declaración se ofrece el conflicto de El Ejido como un ejemplo de los peores efectos de la globalización. Investiga cuáles son las principales demandas de los grupos antiglobalización y encuentra en el texto ejemplos de los fenómenos contra los que lucha este heterogéneo movimiento.

LO DE EL EJIDO, UN EJEMPLO DE LAS NEFASTAS CONSECUENCIAS DE LA GLOBALIZACIÓN

El triste episodio de El Ejido no es una casualidad, sino el resultado de la dinámica antihumana que impone la globalización y el sistema económico-social que la sostiene, donde el objetivo es crecer y ganar, pero a costa de que el otro pierda. El ser competitivo cueste lo que cueste y a costa de quien sea, resume la ideología imperante, que se traduce en producir cada vez más, sin reparar en el daño medioambiental y social que se hace (condiciones de trabajo infrahumano, incluso para el propio agricultor, y explotación de mano de obra barata), en un contexto de guerra comercial permanente frente al vecino. Así, los agricultores de Almería intentan que no entren tomates de Marruecos, que son más competitivos en precio que los suyos, porque emplean una mano de obra muy explotada. Los propios agricultores de Almería utilizan esta misma arma, mediante la contratación de temporeros marroquíes, que viven en unas condiciones de vida y trabajo miserables. Los agricultores franceses, y quizás pronto lo hagan los belgas y holandeses, arremeten contra las frutas y hortalizas de los agricultores del Estado español, porque las de éstos también son más competitivas en precio. Es una batalla de agricultores contra agricultores que en nada les beneficia, mientras las multinacionales de fitosanitarios, las grandes exportadoras, las compañías de transporte... hacen un suculeto negocio. La solidaridad entre agricultores de las distintas zonas es condición necesaria para hacer frente a su dependencia con respecto a las multinacionales del negocio agroalimentario.

Los agricultores de El Ejido, cuya postura contra los trabajadores marroquíes que contratan y sus familias es un error que hay que denunciar, también son víctimas, aunque menos vejadas que los anteriores, de este sistema que conduce hacia el suicidio. Miles de hectáreas de suelo bajo plástico y tres, cuatro ó cinco cosechas al año, dirigidas en gran parte hacia la exportación, son el motor de un alto crecimiento económico en esta localidad. La mayoría de los protagonistas son pequeños propietarios de una ó dos hectáreas de invernadero. Es un suelo poco fértil, al que se le aplica mucha agua y grandes aportaciones químicas, con un nefasto efecto en el medio ambiente, para multiplicar las producciones. Los suelos son víctimas de procesos irreversibles de desertización, que, además, contaminan el agua. El agobiante calor bajo los plásticos, en un ambiente de fuerte toxicidad por el abuso de pesticidas, resulta insoportable y nocivo para los agricultores y para los contratados que ahí trabajan. Estos últimos, además, viven miserablemente. Los agricultores de Almería recurren a una mano de obra mal pagada de 25.000 inmigrantes magrebíes, para poder llegar a grandes producciones con el máximo de rentabilidad. Estos inmigrantes están dispuestos a sufrir unas condiciones de suma precariedad, con carencia de servicios y atenciones sociales, y hacinados en habitáculos indignos, con la ilusión de buscar su pequeño “dorado” en la Europa de la abundancia. Son personas que han huido de su país de origen, abandonando sus campos y sus pueblos porque el hambre y la miseria les persigue. Por otra parte, los alimentos producidos en estos monocultivos muy intensivos son de dudosa calidad y salubridad.

En resumen, con este sistema de competencia salvaje, los trabajadores marroquíes son apaleados, los agricultores son cada vez más dependientes de las tecnologías vendidas por un puñado de multinacionales y obtienen menos beneficios netos de sus cosechas, y los consumidores pierden seguridad en la calidad de los alimentos. Ganan las multinacionales del “agrobusiness”.

Las políticas agrícolas internacionales diseñadas por los Estados más poderosos (EEUU, UE, Japón, Canadá...), a través de la Organización Mundial del Comercio (OMC), son cómplices activas de esta barbaridad para con los recursos naturales y de los muchos conflictos entre

continentes, Estados y poblaciones, donde los sucesos de El Ejido son un botón de muestra. Sus políticas están orientadas hacia un modelo de “desarrollo” que nos quieren imponer y que la sociedad y sus organizaciones tendríamos permanentemente que cuestionar. Producir y producir sin límites para que el mercado cumpla su función especulativa, sin considerar como prioridad las necesidades alimenticias de los ciudadanos/as, es la finalidad última de su modelo. ¡Rebelémonos!

Jerónimo Aguado, *presidente de Plataforma Rural del Estado español.*

Paul Nicholson, *miembro de la Coordinadora Campesina Europea (CPE)
y del movimiento campesino mundial Vía Campesina.*

- Lee atentamente los siguientes artículos y elabora un cronograma en el que se reflejen los momentos y decisiones más significativos de cuantos se desarrollaron en la crisis de El Ejido.

Sobre El Ejido

Publicado en *Andalucía Viva* en la renovación del 13 de Febrero

Miguel Moya Guirado.

TRES ANÉCDOTAS

Tengo un amigo médico trabajando en la zona de El Ejido.

Excelente profesional, no sólo cura sino que también hace trabajos de investigación .

Uno de sus temas, formando equipo con profesionales distribuidos por todo el mundo, es cómo afectan los insecticidas y demás productos que se les echan a las plantas. Sus resultados son escalofriantes.

Los publica en las mejores revistas médicas del mundo y por ello tiene un reconocido prestigio a nivel estatal e internacional.

De vez en cuando alguna TV de ámbito estatal le entrevista y sus respuestas son más o menos evasivas.

¿Por qué?

Sencillamente ... "prudencia". En esta zona meterse a fondo públicamente con cualquier con cualquier tema que toque a la fuente de riqueza principal es peligroso.

Otro amigo, este pintor de brocha gorda malagueño, se quedó sin trabajo hace unos meses. Intenta colocarse en los invernaderos. La respuesta siempre es negativa. ¿La razón? Tiene ciudadanía española. Es decir, se le presupone que puede en cualquier momento exigir sus derechos.

En los 80 se pone unas limitaciones al crecimiento de la superficie de invernaderos. El temor fundado a la salinización de los acuíferos es una realidad. Desde entonces casi se ha duplicado la superficie de los mismos bajo la total tolerancia de las autoridades competentes.

LA PRIMERA ETAPA DEL FLORECIMIENTO AGRÍCOLA

La agricultura que hoy da de comer, directa o indirectamente a buena parte de la provincia de Almería, nace a mitad de los 60. Durante los 70 y buena parte de los 80 llegaron miles de personas de las alpujarras y del resto de Andalucía y del estado a poblar unos parajes antes casi deshabitados.

La riqueza crece a costa de la propia sobreexplotación de la familia propietaria del pequeño pero muy productivo predio cubierto por el plástico. La familia se enriquece, pero analizando más profundamente el "salario" por persona y hora no es tan alto. Pero son cuatro, cinco o seis personas (padres e hijos) trabajando de manera forzada en unas condiciones penosas. Las escuelas e institutos se despueblan con frecuencia porque los niños y niñas están en los invernaderos.

Algunas grandes empresas intentan invertir, pero todos son fracasos sonados. Es prácticamente imposible competir pagando salarios normales, seguridad social etc., con la familia campesina.

Este enriquecimiento rápido y sin raíces hace que surjan unos pueblos anodinos y feos arquitectónicamente, sin unas fiestas y tradiciones que ligen a la gente pero, eso sí, con muchos récords mundiales o estatales: renta per cápita, oficinas bancarias por habitantes, coches de lujo, puticlubs por km. de carretera, pérdida de fortunas en las mesas de juego, suicidios, enfermedades raras en recién nacidos...

O, si se quiere, desde finales de los 80.

Aparecen en algunos medios de comunicación espeluznantes reportajes sobre "negros" y "moros" que trabajan de sol a sol por un plato de comida.

Las familias campesinas van descubriendo que hay otra manera de seguir con el mismo nivel de renta. Traspasar la autoexplotación a otros. Los niños y niñas faltan menos al colegio y van a la universidad. Los propietarios que trabajaban por cuenta propia se convierten, en buena parte, en pequeños propietarios con asalariados.

Pero las condiciones laborales y de vida de los nuevos temporeros son terribles. Desaparecen los casos del trabajar por el plato de comida, pero sí se mantiene el convenio del campo más bajo de Andalucía, y en más del 90 por ciento de los casos no se cumple.

Se tolera la irregularidad de los inmigrantes, es una forma de que haya siempre una bolsa de mano de obra dispuesta a trabajar sin exigir los mínimos legales. Esa irregularidad se convierte en una zona negra donde puede haber de todo sin que se vea.

Nadie quiere meterle mano al asunto. La labor asistencial queda en manos de alguna ONG meritoria que tampoco puede meterse en los asuntos de fondo.

Se van creando unas condiciones de vida infrahumanas. Viviendas en barracones sin condiciones de habitabilidad, la balsa para lavarse (cada par de meses aparece un inmigrante ahogado, pero no pasa nada). La tasa de masculinidad en la población inmigrante es altísima.

Las organizaciones sindicales con mayor fuerza se cuidan mucho de intentar tocar el *status quo*.

Y cuando las reivindicaciones no salen por un cauce reglado es frecuente que salte la desesperación, no se exigirá el jornal legalmente porque te pueden echar del trabajo y, peor, del país; pero el día que no aguantes más rajás el plástico y te vas a buscarte la vida como puedas por ahí. Y la desesperación es mala consejera para uno... y para los demás.

EL CÍRCULO VICIOSO

Creas marginación, creas inseguridad ciudadana, creas racismo.

Y digan lo que digan no interesa romperlo, porque sólo la marginación, la irregularidad, permite que la sociedad almeriense siga viviendo al ritmo de crecimiento que actualmente mantiene.

Aunque eso nos acerque al colapso.

Por eso da auténtico asco ver estos días alguna televisión local, y por eso es patético leer estos días "La Voz de Almería" (más del 50 por ciento de los periódicos que se venden en Almería incluidos locales, andaluces y estatales).

Por eso, la gente que en Almería solemos protestar por "todo" ante este tema, respiramos sobre todo una sensación de desaliento profundo. Vemos el túnel, pero no el camino a donde seguir.

DE TODAS MANERAS, A LAS PERSONAS QUE QUIERAN UNIRSE A REFLEXIONAR E INVITAR A LA REFLEXIÓN Y A LA ACTUACIÓN PARA QUE ALGO CAMBIE: LAS ASOCIACIONES PRO-DERECHOS HUMANOS DE ANDALUCÍA EN CADA PROVINCIA ESTÁN INTENTADO AGLUTINAR A LA CONCIENCIA CRÍTICA Y TENER EN ESTOS DÍAS ALGÚN TIPO DE ACCIONES SÍMBOLICAS.

11 DE FEBRERO

15 organizaciones y colectivos almerienses intentan convocar en la capital de la provincia una manifestación bajo el lema "VIVIR SIN RACISMO, CONVIVIR EN PAZ". El subdelegado del gobierno da una muestra más de la vileza social que se vive en la provincia: La prohíbe con la connivencia silenciosa de los partidos parlamentarios almerienses y unos medios de comunicación cómplices de los que sólo se ha desmarcado Canal Sur. Aquí, si quemas un negocio de un inmigrante no te pasa nada, si dices que quieres vivir sin racismo y convivir en paz te consideran un elemento peligroso.

Asco ,cada día más asco.

A pesar de todo, muchas personas pensamos encontrarnos esta tarde donde estaba convocada la manifestación, que tengan que imponernos el silencio con su fuerza, porque la razón la tenemos los que no estamos dispuestos a consentir el mayor de los silencios: la insolidaridad.
Miguel Moya Guirado

Sobre El Ejido (II)

(Publicado en Andalucía Viva. Renovación 20 de Febrero 2000)

Ofrecemos dos nuevos análisis de los sucesos de El Ejido. En el primero (El Ejido: Diagnósticos insuficientes) El antropólogo Isidoro Moreno profundiza en las condiciones no solo sociales sino también ideológicas que han llevado a este estallido xenófobo, en el segundo (Testimonio desde el Infierno) una de las personas que tuvieron que huir, por ser sospechosas de simpatizar con los inmigrantes, nos hace un relato duro de la vida en el municipio almeriense.

El Ejido: Diagnósticos insuficientes

Isidoro Moreno

Diario de Andalucía. Sábado, 12 de febrero de 2000

Confieso que, ante los sucesos de El Ejido, me siento indignado como ciudadano y avergonzado como andaluz. Sentimientos que estoy seguro comparten muchos hombres y mujeres de esta tierra nuestra. Pero, como antropólogo, no puedo reducirme a esos dos necesarios sentimientos. Tengo la obligación, profesional y moral, de decir algo más de lo que estamos escuchando estos días en el intento, de unos y otros, por acallar su mala conciencia y también, hay que señalarlo, de obtener réditos electorales. Y sé que lo que voy a escribir, por ir en gran medida a contracorriente, puede salirse de lo definido como "políticamente correcto". Me da igual. Y asumo los costes.

Una primera afirmación. Es necesario cuestionar un primer diagnóstico erróneo, que vienen repitiendo desde hace veinte años prácticamente todos los políticos, y buena parte de los académicos, sobre el Poniente almeriense: que la comarca es un modelo de desarrollo; un ejemplo a seguir para el resto de Andalucía. Se confunde, de forma perversa, desarrollo con crecimiento económico, desarrollo con multiplicación de la riqueza, sin tener en cuenta ningún otro factor. ¿No se está aplicando, así, la lógica fundamentalista del dinero como única lógica? ¿Es realmente El Ejido una sociedad desarrollada por el hecho de ser el municipio andaluz donde hay más oficinas bancarias por habitante (autóctonos, por supuesto), más volumen medio por cuenta corriente, más whiskerías, más casas de juego y, también, mayor índice de suicidios? ¿Por parecerse, pues, en muchos sentidos, a Las Vegas? ¿Cuántos libros, cuánta prensa, por ejemplo, se lee en el municipio? ¿Cuáles van a ser las consecuencias de la salinización de los acuíferos, esquilados salvajemente? ¿Y de la erosión de los suelos, por no hablar de la sobreexplotación de los inmigrantes sobre la que está construido todo este tinglado productivo "ejemplar"? ¿Puede, de verdad, definirse como *desarrollada* una sociedad como la que realizó, simpatizó o asistió impávida, el pasado fin de semana, a la mayor explosión de racismo que ha tenido lugar en Europa occidental desde la caída del régimen nazi? No se trata de criminalizar a las gentes de El Ejido, ni de tratarlas como a apastados, aunque allí suela tratarse así a magrebíes y subsaharianos, pero sí de señalar el modelo societario y los valores que explican por qué esto ha pasado allí y no -me veo obligado a decir, por ahora- en otros sitios.

Un segundo diagnóstico equivocado es que "el problema de la inmigración" es solamente un problema de leyes y de política social, y que, por ello, todo se solucionaría con la "integración". Afirmo que, por supuesto, es imprescindible garantizar a todos los inmigrantes vivienda, sanidad, educación, condiciones de trabajo y derechos ciudadanos iguales que a los autóctonos (incluido el derecho al voto y a una representación como colectivos en las instancias de decisión y no sólo consultivas). Pero estas medidas, con ser totalmente necesarias, son radicalmente insuficientes; incluso si pensamos -que ya es mucho pensar- que van a realizarse con la voluntad y dineros que requieren. Y son insuficientes porque el problema principal no son los inmigrantes sino que somos nosotros. ¿Y qué medidas vamos a tomar sobre nosotros? Algunos responden, a toda prisa, que reprimir y hacer caer el peso de la ley contra los grupúsculos ultras que predicán, y practican, explícitamente el racismo. Y exigir responsabilidades penales a quienes haya lugar. Desde luego, estoy de acuerdo en que la ley ha de aplicarse, sin cínicas "prudencias", a quienes incendian viviendas, chabolas, vehículos, pequeños comercios y mezquitas de inmigrantes, destruyen sedes de ONGs y agreden a personas. Y a las que fomentan la ideología xenófoba. Pero me preocupa sobremanera que se quiera hacer recaer sólo en esas "bandas fascistas" y en ciertos políticos el peso de la responsabilidad. Porque el problema principal es la *gente corriente*. ¿Han escuchado ustedes, por radio o televisión, las declaraciones de mujeres y hombres normales de El Ejido, en principio ni más ni menos racistas que los de cualquiera de nuestros pueblos y barrios, cómo comparaban a

magrebíes y negros explicando cómo con estos últimos no ha habido problemas ya que no son arrogantes y desconfiados sino sumisos?

El problema de fondo es un problema de educación, de qué valores, y qué ideas se transmiten en la escuela, en la universidad, en los medios de comunicación...

Si a nuestros niños y jóvenes les siguen contando que una de las glorias *nacionales* fue la expulsión de los "moros invasores", tras ocho siglos de "Reconquista". Sí la deportación de los judíos y luego de los moriscos no se califican como una monstruosa limpieza étnica sino como un medio para conseguir la "unidad de España". Si se silencia la persecución permanente contra los gitanos y la situación de esclavismo que durante siglos sufrieron aquí los negros. Si se denomina "empresa civilizatoria" el etnocidio perpetrado contra los pueblos indígenas del continente americano. Si se continúa afirmando, por la mayor parte de la intelectualidad autodenominada progresista, que existen culturas superiores (la euro-norteamericana, claro) y culturas inferiores (las de todos los demás)... ¿Qué debemos esperar que ocurra, cuando surjan problemas de convivencia entre los españoles -así se definen, significativamente, y no como andaluces, la mayoría de los autóctonos de El Ejido- y los "moros", "negros", "gitanos", "indios" o "sudacas", sobre todo si estos no se comportan sólo como mano de obra, dócil, sino como personas, es decir, como seres humanos con unas costumbres, unas creencias y una forma de entender la vida diferentes a las "nuestras"? El problema no se reduce a mejorar las condiciones de vida de los inmigrantes. Esto es imprescindible y debería avergonzarnos tener todavía que repetirlo, pero las raíces del racismo y la xenofobia son entre nosotros mucho más profundas: están insertas fuertemente en la ideología del nacionalismo español y se reproducen diariamente en las escuelas, los institutos, las universidades, los periódicos, las televisiones y los discursos políticos, sin que muchos de sus agentes sean, incluso, conscientes de ello. Y allí donde esta ideología se ha fundido con la ideología mercantilista del desarrollismo pueden suceder cosas terribles, como se ha visto. O actuamos sobre todos los campos citados, o tendremos un negro futuro, porque incluso quienes son incapaces de matar una mosca serán "comprensivos" con la barbarie, es decir, colaborarán pasivamente en los crímenes. Ya ocurrió, por ejemplo, en Alemania hace sesenta años.

No hay otro camino, si queremos un futuro distinto, que cambiar la idea dominante sobre qué es desarrollo; que rechazar la idea de que no existe otra lógica que la del Mercado; que poner al descubierto las bases perversas sobre las que se ha construido la ideología del nacionalismo español; que establecer en los centros de enseñanza asignaturas de "*Formación Intercultural*" donde se enseñe el concepto antropológico de cultura y pueda aprenderse a valorar las formas de vida, de pensamiento, de arte, de organización social... que marcan las diferencias entre "nosotros" y los "otros"; que caracterizan a las diversas identidades culturales. Igualdad de derechos, sí, no sólo individuales sino también colectivos, garantizados por las leyes y la política social, pero que no signifiquen asimilación forzada sino reconocimiento del pluralismo como riqueza y no como problema. Destierro de la idea de que "nosotros" somos superiores a los "otros". A menos que se encare el núcleo del problema, sucesos como los de El Ejido van a repetirse en muchas partes.

Testimonio desde el infierno

(1)

GARA, 12 de Febrero del 2000

El poniente almeriense ha vuelto a la «normalidad».

Sólo en El Ejido existe una dotación de 700 antidisturbios distribuidos por el pueblo.

Hay personas huídas y amenazadas. Los inmigrantes sin tan siquiera sus chabolas, sin papeles, sin comida, haciendo huelga como forma de protesta.

La calma regresa para los 6.000 o 7.000 participantes en los disturbios y para los votantes y militantes del Partido Popular. El Ejido es un pueblo de 50.000 habitantes. Hace veinte (2) años sólo era un desierto. Pero descubrieron la agricultura bajo plástico, exponente máximo de la economía neoliberal aplicada al campo.

Los invernaderos son verdaderas empresas con aplicaciones tecnológicas de última generación (ordenadores, hidropónicos...) que dependen de las fluctuaciones de precios del mercado y de las grandes multinacionales de pesticidas y semillas. De hecho, la experimentación transgénica está intentando aplicarse por encima de las negativas europeas.

Esta situación ha generado una inmigración de otras partes del Estado y el nacimiento de nuevos ricos, personas con un nivel cultural bastante bajo que de repente reciben millones de pesetas con sólo una cosecha. Al calor de todo esto surge la ostentación: fachadas de mármol, BMW y Mercedes, colegios extranjeros para los hijos, asentamiento del Opus Dei, aumento del número de

entidades bancarias y de sus beneficios, y en última instancia el triunfo del Partido Popular en las elecciones municipales.

Muchos de los apellidos más respetables del pueblo van a dormir a la cárcel, en sus coches de lujo, por tráfico de drogas. Hay un gran número de bares de lujo donde se alterna con chicas rusas pedidas por catálogo. Las empresas comercializadoras de productos agrícolas (alhóndigas y cooperativas) llegan a tener un beneficio neto de hasta el 50%, cuando los márgenes normales están entre el 18 y el 20.

Toda esta situación la sustentan 15.000 trabajadoras (repartidas por toda la comarca) del sector del manipulado y otros 10.000 inmigrantes, sólo en El Ejido, como mano de obra en los invernaderos.

Las mujeres cobraban una media de 500 pesetas la hora, sin derecho a antigüedad, con contratos renovables cada es con el finiquito firmado por adelantado.

Condiciones laborales de miseria que se mantenían desde hace 10 años, la mayoría de ellas trabajando una media de 12 a 16 horas en plena campaña de recogida y sin cobrar horas extras. También las trabajadoras plantearon el pasado mes de diciembre una huelga que los sindicatos mayoritarios desconvocaron por un nuevo convenio, que aún nadie ha firmado. Del número de inmigrantes anteriormente citado, sólo 5.000 tienen papeles.

Pero no hay diferencia respecto a condiciones de vida. Muy pocos de ellos viven en el pueblo. La mayoría lo hace en chabolas de plástico o en viejos cortijos por los que hasta se les cobra un alquiler.

No se les permite empadronarse, violando el ayuntamiento todas las leyes pertinentes. Sus condiciones laborales nunca cumplen las expectativas del convenio del campo. Los contratos son eventuales por circunstancias de la producción, lo que deja mano libre al despido en cualquier momento.

Hace seis meses, la jornada laboral se pagaba a 4.500 pesetas pero los agricultores decidieron explotar el filón de la gente sin papeles. Bajaron la peonada a 3.800, incluso para los legales. Para estos últimos preparaban contratos de seis horas al día cuando el trabajo bajo plástico es de sol a sol.

POR UN PUÑADO DE VOTOS

A pesar de la situación de miseria, la derecha más reaccionaria no estaba contenta con tanta inmigración.

Empezó a molestarles que pusieran sus negocios en el pueblo y que escolarizaran a los niños.

La consigna de «inmigración igual a delincuencia» se fue extendiendo por todas las administraciones y medios de comunicación locales.

Los representantes del ayuntamiento aprovechaban las campañas electorales para rentabilizar el miedo al inmigrante en forma de votos. Los mass-media comarcales, fuertemente vinculados al PP y al PSOE, incitaban en sus programas al racismo y a la xenofobia.

Se proponían muchas medidas de integración pero ninguna se llevaba a cabo.

Así, las Organizaciones No Gubernamentales eran las únicas que paliaban la situación y evitaban el estallido social.

CRÓNICA DEL TERROR.

La situación era insostenible, pero pocos creían que la violencia vendría del lado de los autóctonos. Amparándose en las consignas electorales del PP contra la Ley de Inmigración, las televisiones locales hablaban de que los inmigrantes podrían conseguir el sillón de la alcaldía.

«Huelen mal», «Comen carne podrida y no les pasa nada», «Les gusta vivir así para mandar dinero a Marruecos», «Quieren vivir mejor que nosotros, pretenden que les pongamos una casa que tenga hasta cuarto de baño», eran frases que se oían antes del comienzo de las agresiones. Incluso el mismo alcalde, dirigiéndose a un empresario, le aconsejaba que «no los empadrones, eso sólo te trae problemas, a éstos hay que echarlos».

Entre los militantes del PP comenzó a cundir la voz de que esta situación tenía un culpable claro, las Organizaciones No Gubernamentales, cuya labor era amparar a delincuentes. Les molestaba el establecimiento de programas sociales dentro del municipio, cosa de la que adolecía el ayuntamiento.

Las ONGs cumplían una labor necesaria, puesto que al inmigrante le era muy difícil acudir a las administraciones o ser atendidos en centros de salud de manera normal.

Terrible es la relación con la Policía Local, que en la mayoría de las ocasiones, ante cualquier conflicto, primero pega y después pregunta. Muchas veces han demandado los magrebíes

la actuación de una organización de derechos humanos ante los desmanes que ocurren en comisaría.

CUATRO DÍAS DE CRISTALES ROTOS

Desde el primer asesinato de dos agricultores los medios de comunicación se lanzaron a propagar su condición de magrebí. El PP comenzó a clamar la derogación de la Ley de Extranjería.

Pero más cosas estaban pasando bajo cuerda: incitación a grupos de ultraderecha para venir a la comarca, amenazas a miembros de las ONGs, redadas policiales en bares y negocios de inmigrantes sin órdenes judiciales, batidas por los cortijos de jóvenes armados con escopetas de caza y desplazamientos de asociaciones de empresarios a Madrid para pedir contingentes de la Europa del Este.

De todo esto estuvo puntualmente informado el Subdelegado del Gobierno por miembros de las Organizaciones No Gubernamentales, pero hizo caso omiso.

Cuando tuvo lugar el segundo asesinato la sociedad ya estaba organizada. Cortaron los accesos al pueblo, hicieron huir o atacaron a miembros de asociaciones en contacto con la inmigración y actuaron con total impunidad, sabiendo que contaban con el beneplácito del Ministerio del Interior.

Durante casi una semana han destrozado los negocios de magrebíes, su mezquita y sus casas. Muchos han tenido que marcharse con mucho menos de lo que tenían. Los niños no pueden ir al colegio, están sin papeles (robados o quemados), sin comida y con un terror total y absoluto. Hay muchos heridos, algunos no se han atrevido a pedir asistencia médica. Es difícil cuantificar pérdidas humanas en un colectivo que no existe para nadie.

No se han depurado responsabilidades, nadie ha respondido por el hecho más brutal (aparte del problema de Euskal Herria) sucedido en el Estado español tras la instauración de la «democracia». Sólo cuarenta y seis (3) detenidos en cuatro días de terror y saqueos. Doce de ellos son magrebíes que participaban en piquetes informativos por la huelga que tienen convocada.

EL FUTURO

Los inmigrantes han decidido no ir a trabajar. Demandan viviendas, condiciones laborales según convenio y seguridad ante los brotes racistas.

A día de ayer las pérdidas del empresariado se cifraban en 7.000 millones de pesetas. Están dispuestos a darles todo, la economía de la zona está demasiado resentida.

Pero el problema es más profundo, el pueblo quiere que se marchen. Su alcalde ha expresado el deseo de sustituirlos por otros, porque «La Ley de Extranjería iba a llenar el pueblo de sinvergüenzas».

Los seis mil o siete mil, coordinados en muchas ocasiones por militantes del PP y familiares del alcalde, que participaron en los actos violentos tenían un objetivo: la limpieza. Acabar con aquellos que no son como ellos, ya sea por su raza, cultura, color o ideología.

Hogar, dulce hogar

Me llaman por teléfono desde El Ejido. Los inmigrantes han pedido al chato (sobrenombre del alcalde) que participe en un rezo musulmán en señal de protesta por los sucesos violentos. Mi interlocutor se muere de la risa. También que los empresarios y administraciones están dispuestos a darles todo lo que deseen, que la economía se hunde.

¿La gente ha reflexionado?, le pregunto. «Eso sí que no, aquí todo el mundo justifica los hechos como algo normal, la culpa es de los marroquíes y las ONGs. Algunos dicen que fue gente de fuera o que los mismos árabes y vosotros (se refiere a los/as amenazados) habéis destrozado los negocios y las sedes. No te creas, aquí la gente sigue igual, no está en la calle dando palos, pero para ellos sois una mierda».

Me comenta que se ha hecho una asociación de vecinos para limpiar el nombre del pueblo. Su objetivo es analizar cómo se ha tratado el tema en los medios de comunicación y poner denuncias ante las declaraciones de algunas personas.

«Y tú, olvídate de volver, te lo digo así de crudo. Aquí la gente no para de hablar de la puta que ha puesto mal al pueblo por todo el Estado y que ha denunciado a determinada gente. Lo tienes muy crudo. Una paliza no te la quita nadie y te van a hacer la vida imposible, no vas a volver a tener trabajo...». Con estas palabras se despide de mí. Hasta Cruz Roja ha tenido que justificar, mediante comunicados a la gente del pueblo, el reparto de comida entre los magrebíes huidos.

Además está la ultraderecha dando ruedas de prensa y con jóvenes de la zona organizados. Pienso en llorar pero no tengo lágrimas, sí mucha rabia.

NOTAS DE A.V.

- *(1)Este artículo apareció sin firma en GARA, la razón es el miedo a posible represalias. En los primeros días del conflicto algunas personas de la zona conocidas por sus buenas relaciones con los inmigrantes tuvieron que huir y mandar a otras ciudades a sus hijos.*
- *(2)Debería decir 30-35 años.*
- *(3)Esta estimación es optimista. (Véase el diario Ideal)Cuando se llevaban contabilizadas 42 detenciones 24 eran magrebíes y 16 españoles, de los cuales a ocho se les acusaba de la agresión al subdelegado del gobierno. Para todos los demás desmanes solo quedan otros ocho. A partir de esas primeras 42 detenciones casi todas las que se producen serán de magrebíes.*

Miguel Moya Guirado

Texto 6

PONIENTE es una película que recoge los elementos primordiales. A partir de los siguientes textos, elabora en grupo murales en los que se integren todos ellos, mediante imágenes, recortes, poemas, letras de canciones, etc. Posteriormente, realizar una puesta en común del trabajo de cada uno de los grupos.

El Viento

Un viento siempre presente que desencadena las olas y eleva los ensueños. Un soplo que nada puede parar. La olvidada respiración de la naturaleza. Este viento de Poniente que provoca la tensión y porta las pasiones.

"...Y ángeles negros volaban
por el aire de poniente.
Ángeles de largas trenzas
y corazones de aceite."

Federico GARCIA LORCA
Andalucía Mítica

La Tierra

Una tierra desértica de sustento que jamás ha alimentado a sus habitantes.
Un conjunto de volcanes apagados donde no se asientan más que cactus y pitas.
Una tierra primitiva. La tierra de los orígenes, que llama a sus habitantes a nuevos vínculos.

"...Decorado para una obra sobre el fin del mundo, sobre la desaparición, sobre la soledad, la nada. Algunos lienzos de pared se alzan, litúrgicos, entre dos lanzavaras, para dar testimonio de lo que fue, de lo que hubo, tal vez un día no lejano, cuando andaban aún dioses por la tierra".

Jose Angel VALENTE
Campo

El Mar

Un mar agitado que parece aislar una porción de tierra: La Isla.
Un mar lleno de vida que a veces extingue la vida.
Un mar infinito que se adentra en la tierra y se funde en otro mar más extenso, plastificado, que devora las montañas.

"Necesito del mar porque me enseña:
no sé si aprendo música o conciencia:
no sé si es ola sola o ser profundo
o sólo ronca voz o deslumbrante
suposición de peces y navíos."

Pablo NERUDA
Memoria de Isla Negra

El Plástico

1-Dícese de ciertos materiales sintéticos en cuya composición entran principalmente derivados del petróleo, de las celulosas, proteínas y resinas.
2-Que forma o da forma.
3-Arte.

"Plástico mágico, básico, clásico, tóxico. Mastico plástico. Me come el plástico..."

Mercedes SORIANO

Texto 7

PONIENTE es una película que trata muchos temas simultáneos: el mundo rural, la emigración, los efectos del capitalismo, el miedo a la diferencia, la mirada femenina... Elabora en grupo murales en los que se integren todos estos temas, mediante imágenes, recortes, poemas, letras de canciones, etc. Posteriormente, realizar una puesta en común del trabajo de cada uno de los grupos.

La Memoria

Los viejos emigrantes que volvieron a su tierra, dejando en su lugar la pesada carga del exilio. Olvidar. Olvidar hasta el punto de producir sobre otros los dolores, las humillaciones y la discriminación que llevan indeleblemente en la agobiada memoria.

"A memoria muerta, mesa puesta. Ya no te acuerdas de que eras ná. Mantelito blanco, de punta en blanco, memoria. Y no te acuerdas de que eres ná. Memoria en blanco que otros escriben por nosotros. Y no se enteran de ná, no se quieren enterar"

Mercedes SORIANO

Las raíces

Una infancia en un país ajeno a sus raíces, una adolescencia en otro lugar, y una vida de adulto en su país de origen. ¿De dónde soy?... ¿Quién soy?... ¿Un árbol que crece sin raíces?...¿De dónde son las mías?.

"No tienes patria ni tribu. Si puedes, hunde tus raíces y tus sueños en la lluvia ecuménica del sol. Y yérguete... ¡Yérguete! Que tal vez el hombre de este tiempo... es el hombre móvil de la luz, del éxodo y del viento."

León FELIPE. Español del éxodo de ayer

Las migraciones

Dejar sus países para buscar otro lugar. Un sitio donde la vida sea mejor. Dejar los campos que producen poco, para vivir, quizá mejor en la ciudad. Salir de España para encontrar trabajo en Suiza. Partir de Italia intentar vivir en Francia. Marchar de Marruecos por un sueño que podría hacerse realidad en España o Alemania...Partir para poder esperar algo de la vida.

"Todo esto estaba dentro de tu mirada honda, lejana, temblorosa cuando te vi llegar. Y contigo otros hermanos de la tierra, del otro pueblo, del otro valle. Y otros y otros que ni tú ni yo podemos recordar. ¡Cuántos trozos de tierra y de alma quedaban allá! El silencio del poniente rojo. El paisaje sereno que te vio crecer."

Juan N. GARCIA-NIETO

"Los que vinisteis a Cataluña desde Andalucía"

El miedo

El miedo es omnipresente. El miedo al otro, al de fuera, a la diferencia. Miedo a verse reflejado en otro, de reconocerse en el otro. Este miedo que genera racismo, violencia, discriminación e intolerancia. Un miedo que conduce al absurdo y donde los hombres llegan a olvidar toda la humanidad que muestran en ellos, por no querer asumir que la animalidad encontró cobijo en el fondo de cada uno de nosotros.

Amaggwath Issaggwath

El miedoso da miedo
Proverbio bereber

La globalización

La tierra es un globo perdido en el espacio pero este globo no es perfecto. En este planeta azul sobre el cual no se adivina que parte hay habitable, el grupo más pequeño de ésta, quiere manipular al más grande a su imagen. Sobre esta minoría destaca la inexistencia de solidaridad entre sus habitantes, y parece que su lema mágico sea conseguir el éxito.

"Dos linajes solos hay en el mundo, que son el tener y el no tener..."

Miguel de CERVANTES
Don Quijote

La mirada de la mujer en el cine

“Poniente” es una película española dirigida por una mujer. Léete el texto detenidamente y expón las dificultades que las mujeres han encontrado dentro de la profesión como cineastas y los aspectos que diferencian su mirada respecto la mirada masculina del cine clásico

A las puertas del siglo XXI, las mujeres son todavía una minoría en el mundo (eminentemente masculino) de la creación y producción cinematográficas, donde difícilmente consiguen acceder a puestos de poder o a controlar la mirada de la cámara. Mujeres y hombres comparten por igual las mieles del estrellato y la ilusión espectacular, aunque, durante décadas, a las mujeres se les ha negado el protagonismo, han trabajado en el anonimato o se las ha relegado a tareas que, aunque imprescindibles, han sido consideradas "menores"; escritura de guión, montaje, sastrería, maquillaje, fotografía, asistencia en la producción, etcétera. El caso del cine español es notorio, dentro del contexto europeo, por su ausencia de figuras femeninas. Los aires de liberalidad política y sexual y la euforia cultural y artística, favorecidos por los breves años de la II República, permitieron la entrada de una mujer en el cerrado club masculino que era el cine español de las primeras décadas del siglo. Rosario Pi fue la primera mujer cineasta de España. Fundó y dirigió la productora Star Film, escribió numerosos guiones de películas y dirigió las adaptaciones fílmicas de dos zarzuelas; *El gato montés* en 1935 y *Molinos de viento* en 1937. El cine de Pi exploraba ya algunas de las implicaciones del estrellato femenino y planteaba una representación cultural que trataba de distanciarse del discurso tradicional de la "españolada". Habrá que esperar hasta los años 50 para que otra mujer, Ana Mariscal, que comienza su carrera en el cine como actriz, siga por la línea de la creación escribiendo guiones, produciendo films desde su propia compañía Bosco Films y dirigiendo diez largometrajes; obras de realismo social en la década de los 50; *Segundo López, aventurero urbano* (1952), *Con la vida hicieron fuego* (1957), *El camino* (1964); y musicales folclóricos en la década de los 60: *Feria de Sevilla* (1960), *Vestida de novia* (1966), *El paseíllo* (1968), entre otros. También en la década de los 50, Margarita Alexandre, que como Ana Mariscal comenzó su carrera como actriz, dirige en colaboración con su esposo, el realizador Rafael Torrecilla, tres películas: *Cristo* (1953), *La ciudad perdida* (1954) y *La gata* (1956)¹. Otros veinte años más, la caída del franquismo y la llegada de la democracia, presentan finalmente un terreno fértil para que dos mujeres, Pilar Miró y Josefina Molina (primeras mujeres licenciadas de la Escuela Oficial de Cinematografía) llevaran a cabo un producto cinematográfico desde una perspectiva femenina.

A partir de la década de los 80 y gracias a los cambios sociales y políticos, así como a una política de apoyo a la cinematografía desde el Estado (iniciada precisamente por Pilar Miró como responsable de la Dirección General de Cinematografía), el número de mujeres directoras ha seguido aumentando: Rosa Vergés, Chus Gutiérrez, Ana Díez, Arantxa Lazcano, Cristina Andreu, María Miró, Pilar Távora, Ana Belén, Gracia Querejeta, Marta Batllebó-Coll, Idar Bollaín, Isabel Coixet, Eva Lesmes, Azucena Rodríguez, Mónica Laguna, Mar Targarona, Mireia Loss, Manane Rodríguez, Mirentxu Purroy, Helena Taberna, Dolores Payás, Laura Mañá, Patricia Ferreira, entre otras⁴. La mayoría de ellas iniciaron su carrera cinematográfica en los años 90 y sus películas, alejadas de la coyuntura transicional de sus predecesoras, presentan una imagen femenina menos ligada a las sombras del pasado y más acorde con la España comunitaria y finisecular.

Pilar Miró y Josefina Molina son hasta el momento las directoras más prolíficas en la historia de la cinematografía femenina española. A diferencia de muchas de sus colegas más jóvenes, Miró y Molina se educaron bajo las restricciones franquistas y se resistieron a ellas por medio del compromiso político y a través de la práctica profesional. Las dos se pueden interpretar como excelentes modelos de “estética femenina” que representa con rigor y justicia la situación de una generación de mujeres en las coordenadas culturales, sociales y políticas de la España de la transición. Ambas comparten estrategias narrativas y visuales similares, y son el primer intento de contar "la verdad de la experiencia femenina" y de dirigirse expresamente a una audiencia identificada como "femenina", buscando su complicidad.

A finales de los años 70 y principios de los 80 surgen una serie de estudios teóricos dedicados al análisis del cine de mujeres que emergen, primordialmente en Europa y Estados Unidos, como resultado del concienciamiento feminista de los años 70. Éstos apuntan los temas y formatos, analizan las estrategias narrativas y visuales que las mujeres cineastas de esos años emplean para representar a la mujer desde una perspectiva femenina, por medio de una estética diferente.

Todos estos estudios parten del famoso ensayo "Visual Pleasure and Narrative Cinema", publicado por Laura Mulvey en 1975, si bien muchos lo cuestionan y ofrecen alternativas a su propuesta teórica. En él, Mulvey señala que el cine femenino necesita en un primer momento tomar conciencia de la posición que la mujer ha desempeñado en el producto cinematográfico clásico; reconocer que la mujer en el cine ha sido usualmente reducida al papel de objeto pasivo de la mirada escopofílica y voyeurista del espectador masculino y del protagonista masculino, su sustituto en la pantalla; entender que al convertirse en espectáculo erótico, la mujer aparece constantemente estetizada, su cuerpo mistificado, a través de encuadres y planos que resaltan su cualidad de objeto sexual: primeros planos y contraplanos que fragmentan y fetichizan su cuerpo, maquillajes, velos, máscaras y contraluces que lo ocultan con el propósito de realzar su cualidad seductora. Recursos estéticos que, en última instancia, revelan una mujer irreal, despojada de cotidianeidad y problemas reales, y que raramente dirige la enunciación narrativa ni tiene el control de la mirada sobre los personajes o las situaciones narradas.

Frente a la estrecha representación de la mujer ejercida por el cine dominante, cuyo principal exponente es Hollywood, el producto cinematográfico femenino se caracteriza por una primera toma de conciencia de esta reducción, y comienza por escoger a unas protagonistas reales, desestetizadas, no especialmente seductoras o atractivas en el sentido tradicional; protagonistas que están representadas por medio de "los detalles corrientes de su vida real": pensamientos, contradicciones, problemas, "intentos frustrados, pero a veces coronados por el éxito, de introducirse en el mundo público del trabajo y del poder". La mayor parte de estos productos reflejan, fundamentalmente, el proceso de autodescubrimiento de la identidad y de consecución de la independencia de sus protagonistas, están dirigidos a las mujeres espectadoras de quienes esperan complicidad y un grado de identificación y de concienciación política. Para llevar a cabo este autodescubrimiento, el cine de mujeres se apoya frecuentemente en el modo autobiográfico y el formato documental: modelos de representación testimoniales que proporcionan el medio adecuado para que la mujer se vuelva hacia sí misma y se explique frente a la cámara. Son películas autorreflexivas que se interrogan a sí mismas, que exponen las condiciones del proceso de producción y el rol de las cineastas en la creación de significados.

Simultáneamente, como una forma de distanciarse de la representación realista, muchas cineastas escogen formatos más experimentales, que Kuhn considera "anti-cinemáticos" o "deconstructivos" porque borran los procesos de significación clásicos, para romper los códigos de la ilusión espectacular y destruir el placer voyeurista masculino tradicional. Esta experimentación incluye estrategias desmitificadoras que tratan de desligar al cuerpo femenino de sus significados tradicionales y mostrar que los valores habitualmente asociados con la femineidad son construcciones culturales. Estos formatos buscan deshacer los códigos de coherencia sintáctica del texto clásico y para ello hacen uso de una narración fragmentada, sujeta a interrupciones, donde el tiempo no es siempre lineal, el sonido no siempre corresponde a la imagen, la voz o la mirada no son unívocas ni objetivas sino múltiples y heterogéneas, y donde el final puede ser abierto y no requiere necesariamente una clausura. Este cine presenta una visión subjetiva de una problemática individual que rechaza los métodos convencionales y que implica una provocación. Se propone "inquietar al espectador", aspira a la consecución de una posición más activa y reflexiva por parte de éste, el cual se ve forzado a construir el significado de la película reuniendo las piezas separadas, incompletas o contradictorias. Al mismo tiempo, esta "estética de la recepción" que define gran parte del cine de mujeres, parte de la base de que la audiencia es también heterogénea, es decir, no pretende dirigirse a la mujer como un ente biológico esencial, sino a las mujeres en sus diferencias sociales y raciales.

Isolina Ballesteros